

**3 Domingo de Pascua: Estuve Durmiendo y Desperté**  
**Fr. Mark Mertes, Homilía 2012**

Había una mujer, Debbie, y vivía en frente de mi casa cuando yo vivía en la catedral. Ella estaba muriendo de cáncer. Todos de nosotros estábamos sorprendidos con su fe, su confianza en Dios. Un día, estábamos visitándola y nos dijo, "Si, gracias a Dios por mi fe en Dios, pero en este momento, lo que realmente necesito es un Dios de carne y hueso." Y para ella, éramos nosotros el carne y hueso de Dios.

En el evangelio San Lucas pone énfasis en la realidad física de la aparición de Jesús. Es decir, la resurrección no era una mera fantasía psicológica sino el algo muy real y distinto de todo lo experimentado anteriormente.

Jesús se hace presente en medio de una comida, al partir el pan, en medio de su conversación.....y sigue haciendo presente hasta ahora en el banquete eucarístico.

Lucas lo enfatiza porque en su misterio, Dios nos parece a nosotros bien lejos. No podemos marcar su número de teléfono en nuestro celular para pedirle consejo. El plan de Dios es que la comunidad de fe sea un puente, un vínculo entre Él y nosotros. Ustedes pueden dar me el rostro de Cristo. Yo puedo darles el rostro de Cristo. En mi vida, por mi ejemplo, mostro el Cristo. Somos de carne y hueso y Dios nos escoge para revelar el misterio de la resurrección.

Es fácil entenderlo? No! El rostro de Cristo frecuentemente nos sorprende. Cada día es una nueva oportunidad para reconocer el rostro del Cristo resucitado.

Hace 15 años mi director espiritual me dijo, "Mark, cada mañana es una práctica de la resurrección, porque dormimos y levantamos." En la

mañana, mientras tiendo la cama, digo, "Estuve durmiendo, y desperté." Esta transición, desde dormir al estar alerta, es el proceso de la resurrección. Cada mañana tenemos otra oportunidad para ser un hombre nuevo, una mujer nueva. Cada día podemos renacer de nuevo. El Espíritu Santo va a iluminar nuestro entendimiento. El Espíritu Santo quiere aplica la gracia de la resurrección a toda parte a mi vida. Es decir:

Estaba durmiendo en mi relación con mi esposa. Desperté a la importancia pasar más tiempo con ella.

Estaba durmiendo (in regard to) con relato a mis hijos. Desperté a su hambre para más tiempo conmigo, para mi amor, mi atención, mi comprensión.

Estaba durmiendo y no reconocía la grandeza de la naturaleza. Estaba sacando basura en la calle. No estaba reciclando. Desperté a la importancia de cuidar la naturaleza. Desperté a la realidad que es mi responsabilidad.

Estaba evitando la llamada de Dios trabajando todo el día. Desperté a la importancia participar en los sacramentos.

Este es el día que actuó el Señor. Este es el Día de nuestra resurrección. Despertemos!